

(continuación de la portada)

Desde la fe: Renovar la memoria del propio bautismo es dejar que el amor primero de Dios vuelva a despertar el alma. Es volver al Jordán interior donde el Espíritu nos unge para vivir como hijos y testigos del Evangelio.

Desde la esperanza: Caminar con la certeza de que el cielo permanece abierto sobre nosotros. En cada acontecimiento habita la promesa de un Dios que transforma el agua común de la vida en fuente que renueva continuamente.

Desde la caridad: Ser reflejo del amor recibido, ofreciendo gestos que limpian, animan y reconcilian. Llevar al mundo la frescura de quien ha sido sumergido en la ternura del Padre y desea que esa corriente alcance a todos.

Avisos

✓ Este próximo martes a las 19:45 horas, hay formación parroquial. Continuaremos con “La Alegría del Evangelio”. Impartirá el Padre Apolinar.

Esta próxima semana se reanudan todas las catequesis y todas las actividades de la parroquia en sus horarios habituales, tras las vacaciones de Navidad.



C.O.F.
Centro de Orientación Familiar

Acogida

Atención
integral

Familia

Equipo de
profesionales
voluntarios

Formación



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

11 de enero de 2026

El Bautismo del Señor

11 de enero. Evangelio Mateo 3, 13-17.

Jesús se acerca al Jordán y pide a Juan ser bautizado. En aquel gesto se revela la humildad de Dios, que se hace solidario con todos los hombres y entra en la corriente de la vida humana sin reservas. El cielo se abre, el Espíritu descende y la voz del Padre proclama su amor. Este momento resume toda la misión de Jesús: estar con los suyos, compartirlo todo, incluso la espera y la sede de justicia de quienes buscan un nuevo comienzo. En aquel río, la creación entera se renueva, porque el agua bendecida por la presencia de Cristo se convierte en signo de una vida nueva, gratuita y fecunda. Cada bautismo que celebramos es ese mismo encuentro entre el amor del Padre, la entrega del Hijo y la presencia del Espíritu que transforma desde dentro.

Cada cristiano lleva impresa esa marca de bendición. Vivir bautizados es caminar conscientes de que la mirada de Dios nos acompaña a cada paso. Esa voz que resonó en el Jordán sigue pronunciando nuestro nombre con ternura: “Tú eres mi hijo amado”. Quien se deja alcanzar por esa palabra experimenta la alegría de sentirse en casa, de saberse elegido y sostenido, incluso en los días más sencillos. El Espíritu, que descendió sobre Jesús, impulsa también nuestras decisiones cotidianas y nos anima a vivir con el corazón abierto, con la serenidad de quien se sabe habitado por la presencia divina. Cada amanecer es una invitación a estrenar el alma, a dejar que la luz del bautismo siga limpiando los rincones del corazón para reflejar mejor la bondad de Dios. *(Continúa en hoja final).*



Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantissimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santissimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Mirad a mi siervo, en quien me complazco

Lectura del libro de Isaías 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor:

«Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan las tinieblas».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 28, 1a y 2.3ac-4.3b y 9b-10

El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.
El Señor bendice a su pueblo con la paz.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica.
El Señor bendice a su pueblo con la paz.

El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»
El Señor se sienta por encima del diluvio,
el Señor se sienta como rey eterno.
El Señor bendice a su pueblo con la paz.



SEGUNDA LECTURA

Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 10,34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Ahora comprendo con toda la verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envío su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

Palabra de Dios

ALELUYA Mc 9, 7

Se abrieron los cielos y se oyó la voz del Padre:
«Éste es mi Hijo, el amado; escuchadlo» .

EVANGELIO

Se bautizó Jesús y vio que el Espíritu de Dios se posaba sobre él

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 3, 13-17

En aquel tiempo, vino Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara.

Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole:

«Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?».

Jesús le contestó:

«Déjalo ahora. Conviene que así cumplamos toda justicia».

Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrieron los cielos y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una luz de los cielos que decía:

«Este es mi Hijo amado, en quien me complazco».

Palabra del Señor.